

PRESENTACIÓN EXPOSICIÓN “SUMMERSWING” DE ELISA SCHAAR

SALA CASAL ALIANÇA, MATARÓ EL 15 DE SEPTIEMBRE 2017

Buenas tardes a todos vosotros,

primero queremos daros las gracias por acompañarnos en esta exposición que inaugura la temporada en esta sala y que nos permite presentar una artista alemana y residente de nuestra comarca, cuyo trabajo nos abre diferentes puertas a medida que va exponiendo sus obras.

Y ahora, con vuestro permiso, por deferencia hacia Elisa Schaar, nuestra artista invitada, proseguiré estos comentarios de presentación en la lengua castellana, a fin de eliminar obstáculos por causa del idioma.

Elisa Schaar, nacida cerca de Aquisgrán - histórica ciudad balneario sede del imperio carolingio y de la coronación de los reyes germánicos - podría decirse que empezó a nacer como artista en ella, propiciado seguramente por la proximidad del museo del famoso coleccionista de arte Peter Ludwig y de su esposa, ambos apasionados por el coleccionismo y que, entre muchas de sus innumerables adquisiciones, atesoran un notable acopio de obras relacionadas con el expresionismo abstracto.

Elisa Schaar ejerció profesionalmente como psicóloga en su país natal, és una opinión, quizás ésta fue otra razón, otro puente que se estableció entre nuestra pintora y aquella corriente artística.

Elisa Schaar, como conocedora de la mente y la vida interior, descubre el modo de expresar en imágenes profundas, provenientes del interior, aquellas emociones y sentimientos que pretenden llegar precisamente al interior de las personas que contemplan libremente sus variadas formas que, mediante la pintura, podran conectar público y artista.

Para llegar a día de hoy, Elisa Schaar ha realizado una exhausta y extensa labor de formación autodidacta, siempre interpelando y estudiando diversos y conocidos artistas plásticos contemporáneos, no ahorrando para ello viajes

exprofeso, que podríamos calificar de iniciáticos, que le han llevado a visitar museos y galerías por todo el mundo, desde Tasmania a Nueva York, para colocarse frente a las obras de los maestros de la pintura desde el Renacimiento y el Barroco hasta los referentes contemporáneos que más admira, tales como Marc Chagall, Fernando Zobel, Jackson Pollock, Jean Miotte y Gerhard Richter, de quienes pretende, con esfuerzo y modestia, absorber no sólo sus conocimientos sino también su espíritu.

Por mi parte, tengo la osadía de añadir algún otro nombre a esta reducida lista de “padres y madres” de la que no sólo Elisa, sino también otros muchos artistas, beben de sus fuentes. Pienso ahora mismo en otro referente, quizás el exponente máximo del informalismo alemán, recientemente fallecido (y con ciento dos años de edad!) Karl Otto Götz, nacido precisamente en Aquisgrán en 1914, que nos servirá como pretexto para esbozar una visión rápida de la trama que entrelaza una parte de la pintura abstracta de nuestros días arrojada bajo el expresionismo abstracto que practica Elisa Schaar. Para aquel que no esté impuesto del movimiento informalista, diré que dicha corriente artística llega a conectarse con las otras maneras pictóricas, tales como el informalismo abstracto, la “action painting” y el tachismo, que bien podríamos considerar como sinónimas y que se enraizan con el expresionismo abstracto, siguiendo un impulso paralelo al que siguieron aquellos pintores expresionistas del “Brücke” o “Der blaue Reiter” bajo los efectos dramáticos de la Primera Guerra Mundial. La generación del expresionismo abstracto de las décadas de los 50 y 60 del siglo XX tuvo que experimentar y sufrir la devastación de la Segunda Guerra Mundial y la bomba atómica. La libertad y la necesidad de romper límites y barreras canónicas y formales experimentó un vuelco aún mayor y el gesto, la pincelada espontánea, nerviosa, los manchones de color, el goteo y las texturas formaron parte del nuevo lenguaje que se genuinó de esta tendencia, fueron otros muchos, como Pierre Soulages, Nicolás de Stäel y Jean Dubuffet, por citar algunos, los que podríamos añadir a una extensa relación de aquellos que han creado escuela y han sido referentes.

Pues bien, por mentalidad, por entorno, por su primera profesión, por sentimiento y por la sintonía que se establece con este tipo de pintura, Elisa Schaar ha escogido este camino sensorial para expresarse, a veces con vehemencia y también con sutileza, valiéndose para ello del trazo, del empaste vigoroso, de la gestualidad, de la introspección, del diálogo entre colores, la línea de carácter caligráfico, y , no lo olvidemos, el concepto, aquel pensamiento latente que puede mencionarse veladamente en un título, pero que se halla contenido en cada obra y cuyo significado es labor del espectador intentar

descubrir o interpretar. Para que todos estos mensajes lleguen a buen puerto, Elisa Schaar cuenta con esa complicidad del público y un conocimiento del oficio que la ayuda a encontrar estas imágenes sugerentes, aquellos argumentos que establezcan esa conexión de sensibilidades. La apuesta es alta, pero el empeño y el trabajo están ahí, frente a nosotros, reclamando nuestra atención.

No hay palabras, no existen figuras explícitas, tan sólo pintura. Música sin partitura. Silencios. Viento. Atmósfera. Pensamiento. Abstracción. Poesía.

No podemos terminar sin felicitar con entusiasmo a Elisa Schaar por la presente exposición y le deseamos muchos éxitos tanto en su vida artística como personal.

Y a todos vosotros os da de nuevo las gracias por asistir en este acto inaugural que inicia la temporada de exposiciones en esta sala de Casal.

Antoni Luis i Planas

President de l'Associació Sant Lluç per l'Art Mataró

El 15 del septiembre 2017